

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

LEONEL ALFONSO FERRER DEL ECOLOGISMO CONSERVACIONISTA AL AMBIENTALISMO RADICAL.

Hoy, muchos se disputan la hegemonía en su discurso y en su capacidad de incidir en la sociedad, influyendo en sus decisiones, formando opinión pública, caracterizando los actos culturales y marcando a la propia cultura con su visión ecológica.

Una primera tendencia puede denominarse conservacionismo. Se trata, en lo fundamental, de conservar a los seres vivos amenazados por el gran proyecto industrial, hoy mundial, que presupone tecnologías sucias causantes de contaminación atmosférica, envenenamiento de las aguas y suelos, es un compromiso con la idea de que el crecimiento económico ilimitado es imposible en un mundo de recursos naturales finitos y propone ajustar nuestros patrones de producción y consumo a esa realidad. Es, de nuevo, un llamado al sentido común y a la moderación. Nada más lejos del radicalismo ideológico.

El conservacionismo es especialmente importante en los países nórdicos, donde se crean grupos que defienden a las ballenas, van al Polo Norte a defender a las focas, ejercen presión sobre hábitos culturales nocivos para la preservación de las especies. Ese es el costado positivo del conservacionismo: contribuye a la preservación de las especies amenazadas.

No hay que caer en la polarización ni en la violencia, pero tampoco hay que bajar el tono del debate. La cuestión ambiental, además de relevante, es contenciosa. Es un debate técnico, pero antes que nada, es debate político.